

- ◆ Muchas veces se cae en el error de considerar que el problema que hemos planteado es único, es novedoso, y que lo que hay no ayudan a entender este nuevo problema. De esta manera, se piensa que se está argumentando la necesidad de empezar de cero el análisis. La mayor parte de las veces esto es un error. Por ejemplo: si definimos a un problema de la siguiente forma “alto grado de repitencia de los niños del barrio La Estanzuela de la ciudad de Godoy Cruz Mendoza”, no encontraremos teorías que nos den luz sobre este problema puntual, e incluso es probable que no encontremos experiencias anteriores de intervención. En cambio, si definimos el problema como “alto grado de repitencia en familias en situación de pobreza”, sí hallaremos teorías desarrolladas e innumerables experiencias que podremos tomar como base para comprender el problema y seleccionar las alternativas más oportunas.
- ◆ Otra equivocación que se comete es cuando se trabaja con el contexto en el que se llevará a cabo el proyecto. Existen muchas alternativas que se probaron en el mundo, pero “la ciudad X es muy particular”, “la provincia X es única...”, “los argentinos somos muy particulares”. Esto nos lleva a afirmar entonces que sobre el problema X en la ciudad Y no se ha escrito nada aún y entonces también debemos partir desde cero para nuestro análisis. El realizar planteos de contextos tan específicos cuando realizamos una investigación bibliográfica para ver qué hay, seguramente no encontraremos nada, pero sí que la ciudad Y, aunque no sea idéntica, tiene muchos aspectos en común con otras ciudades, por lo que las teorías vigentes y las experiencias que se desarrollan o se han desarrollado con anterioridad nos serán útiles para entender el problema y visualizar alternativas. Lo mismo ocurre a nivel nacional. No somos tan particulares como para tener que “desaprovechar” las investigaciones que se han realizado décadas pasadas o en otros países de la región y el mundo.
- ◆ A veces tamizamos la nueva información que nos llega para que las opiniones preexistentes permanezcan intactas. E incluso analizamos las alternativas en nuestro equipo homogéneo de trabajo, por el que llegamos fácilmente a visualizar unas pocas alternativas y logramos el acuerdo. Algunos especialistas en procesos de decisión, como Rolf Dobelli (2013), recomiendan todo lo contrario: es muy enriquecedor poner en consideración la alternativa seleccionada con gente que usualmente piensa distinto que nosotros. Nos dará la oportunidad de visualizar nuevas opciones y llegar a mejores hipótesis de acción.
- ◆ A veces creemos que la mejor situación para la toma de decisiones es contar con todas las alternativas posibles, con la idea de que a mayor cantidad de alternativas, mejor será la decisión adoptada. Consideramos que no es así, siguiendo nuevamente a Dobelli. Una gran variedad de alternativas complica el proceso de decisión y conduce muchas veces a cierta parálisis interna o, al menos, a postergar la resolución. “Cuanta más abundancia, más inseguro